

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE ESCUELA**  
**DE FORMACION PROFESIONAL DE OFICIOS "CRISTO VIVE"**

SANTIAGO, 16 de Abril de 1993.

Amigas y amigos todos; jóvenes estudiantes:

En verdad, esto es muy estimulante. Este acto, lo que estamos viendo aquí es de las cosas que a uno le levantan el ánimo, que le hacen mirar con optimismo el futuro.

Yo he aprendido mucho en este corto rato de permanencia aquí. Por una parte, la admirable capacidad de realización, a base de buena voluntad, pero a base de inteligencia, de esfuerzo y de fe, de fe en que, en definitiva, cuando se quiere de buena voluntad hacer una obra de superación, Dios nos ayuda y también encontramos hombres y mujeres de buena voluntad que se sumen al esfuerzo.

En primer lugar nace, de presenciar esto, una expresión de gratitud. Gracias hermana Carolina. Gracias, porque uno advierte que usted es el alma y el motor de esta realización, y usted tan menuda físicamente, tiene una fuerza interior que la hace ser capaz de esta construcción que aquí se levanta.

Pero aparte de eso, yo diría que uno aprende aquí otras cosas. Sus palabras han sido para mí muy sabias y han puesto el dedo en realidades de las cuales todos tenemos relativa conciencia, pero que el país como tal no ha asumido todavía en toda su magnitud y en todas sus consecuencias.

Es evidente que más allá del problema de los cuatro o cinco millones de pobres, de la postergación de vastos sectores de nuestra Patria y, como consecuencia de ese problema, la realidad de la vida y de las posibilidades de nuestros jóvenes, del mundo que emerge, del Chile de mañana, es preocupante.

Los jóvenes se sienten desorientados y con pocas perspectivas, ven un horizonte cerrado. El sistema educacional chileno evidentemente que no responde a los requerimientos de un país moderno. La escuela enseña el conocimiento indispensable, pero no capacita para la vida, y el sistema de educación media, orientado fundamentalmente hacia lo humanista y científico, prepara candidatos a la universidad, que las más de las veces terminan en una gran frustración, porque no logran entrar a la universidad.

La enseñanza técnico-profesional es bastante teórica. Está desprovista, las más de las veces, de elementos adecuados para ser eficaz: no hay un sistema personalizado, le faltan maquinarias, herramientas. Yo he visto que muchachos que egresan de algunas escuelas técnico-profesionales se encuentran con que lo que allí aprendieron les sirve poco cuando van a trabajar en los mismos oficios que allá aprendieron, porque el instrumental de que están dotadas esas escuelas ha quedado obsoleto y no corresponde al que está en uso en las actividades económicas de la industria, de la agricultura, de la construcción u otros caminos.

Este país tiene una necesidad muy grande de abrir cauces de capacitación a sus jóvenes y tiene, a la vez, como dijo con mucha razón la hermana Carolina, que vencer un prejuicio, el prejuicio que tal vez nos viene de muy atrás en la historia de nuestra Patria, de una subestimación del trabajo manual. Todos quieren ser profesionales intelectuales, todos quieren una carrera liberal, y la verdad es que, como aquí se ha dicho, la carrera, el oficio de carpintero, de gáster, de electricista, cualquiera otro de los oficios manuales que aquí y en otras partes se enseñan, tiene tanta dignidad como el más intelectual de los trabajos, y permite que quien lo practica con amor, con conocimiento, quien le toma el gusto, quien se supera en él, pueda realizarse no sólo teniendo un medio para ganarse la vida, sino que para crecer como persona, para sentirse capaz de hacer cosas buenas, cosas útiles, cosas bellas para servir a su prójimo. Porque, en definitiva, la vida es una tarea, es una tarea de servicio.

Y lo tremendo es que el egoísmo de nuestras sociedades a veces no permite a muchos ni siquiera la posibilidad de realizar esa tarea, y pasan a ser instrumentos, cual hojas empujadas por el viento de los acontecimientos de los otros, de la sociedad, de los fenómenos externos a uno, y pierden la capacidad de llegar a ser sujetos y artífices de su propia vida, que es lo fundamental, queridos amigos, jóvenes estudiantes, en la tarea de prepararse: llegar a ser capaces de ser dueños de su propia vida. Ser dueños de la propia vida es ser capaces de dominarse; capaces de manejarse por la inteligencia y el corazón y no por los instintos y las pasiones; capaces de hacer el esfuerzo de exigirse así mismos para ser cada vez mejores, en el oficio y como personas.

Y yo veo que aquí, en los talleres que visitamos, en los maestros que tienen escuela y en los jóvenes que en un aprendizaje individualizado, personalizado, tiene cada uno su herramienta, tiene cada uno su lugar de trabajo, se puede realizar eso.

Ojalá pudiéramos tener muchos establecimientos como éste. Este es, como dijéramos, una primicia, un ejemplo, y yo, en mi condición de gobernante, tomo lección de esto, y conversaré con mis equipos de gobierno para ver de qué manera este ejemplo puede ser no sólo respaldado, como lo merece y necesita, sino también ser imitado para que empresas como éstas se multipliquen, empresas que son posibles no sólo por la dádiva o la decisión de un gobierno, sino que, fundamentalmente, por la capacidad realizadora de un equipo humano que tiene ideas claras y que tiene un espíritu vigoroso y un ideal alto, como este que encabeza la hermana Carolina.

Gracias hermana, gracias dirigentes todos de la comunidad y de la Fundación Cristo Vive, gracias a todos los que han hecho posible esto, a Luxemburgo, Alemania, Suiza, que han colaborado con esta iniciativa, gracias a todos los que con buena voluntad ayudan en esta empresa a la hermana Carolina y, para qué decir, les deseo el mejor de los éxitos, que estoy seguro lo van a tener y que se va a traducir en frutos de esperanza para Chile, al tener jóvenes formados, que adquieren no sólo una profesión que los habilita para ganarse la vida, sino que además adquieren un mayor dominio de sí mismos, una formación como personas que va a ser de ellos instrumentos útiles, servidores útiles para sus semejantes y para la Patria.

Caminando por este camino, con esfuerzo pero con entusiasmo, yo estoy seguro que no será necesario demasiado tiempo para que Chile avance y supere y derrote la pobreza, la extrema pobreza, y abre caminos de esperanza para todos los hombres y mujeres de esta querida Patria.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 16 de Abril de 1993.

MLS/EMS.